

Documentos

**Chile y Singapur. Cooperación Internacional
para enfrentar la crisis asiática.¹**

Discurso del Director del Instituto de Estudios
Internacionales de la Universidad de Chile,
Profesor Rodrigo Díaz Albónico.

La Universidad de Chile y en particular el Instituto de Estudios Internacionales, tienen el honor de dar la bienvenida a su Excelencia el Señor Primer Ministro de la República de Singapur, Señor Goh Chok Tong. Su presencia en Chile y en nuestra Universidad es una gran muestra de confianza; en estos momentos cuando la comunidad internacional ha fijado su atención en los asuntos de Asia-Pacífico, región en la cual Singapur ha desempeñado un activo y trascendente papel en la historia reciente. Su estrategia de modernización económica y su inserción internacional son admiradas desde todos los rincones del planeta.

Su Excelencia, sabemos de su preocupación por el fomento de instituciones de cooperación regional en las cuales también nuestro país ha sido recientemente incorporado. Permítanos Señor Primer Ministro exponer a Usted aquellas principales coincidencias que han surgido entre nuestras naciones ubicadas en las antípodas del Pacífico. Esas convergencias de futuras

¹ Discurso pronunciado con motivo de la visita del Primer Ministro de la República de Singapur, Señor Goh Chok Tong, el 1 de Octubre de 1998 en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.

expectativas inician nuevas vías para el diálogo, para el intercambio y la cooperación entre nuestros países e instituciones hacia el porvenir.

Singapur, al igual que Chile, ha desarrollado un conjunto de complejas actividades similares, destinadas a fomentar la colaboración regional y también para compartir una visión con respecto a la estrategia de desarrollo.

Durante la década de los años sesenta, Singapur fue uno de los fundadores de la Asociación del Sudeste Asiático; Chile fue también uno de los pioneros en la iniciación de los procesos de integración latinoamericana.

Históricamente, Singapur estuvo vinculado al Reino Unido a través de un sistema muy especial y, al igual que Chile, ha debido adaptarse en forma soberana a las complejas influencias de potencias extrarregionales. En este sentido nuestros países se han esforzado por preservar su identidad: por promover la autonomía de nuestras naciones, y por instituir zonas de paz, de libertad y de neutralidad.

También, Singapur y Chile, han sido pioneros en la creación de zonas de libre comercio, acuerdos de cooperación económica bilateral para poner en marcha las innovaciones de un modelo de integración inédito que se conoce bajo el nombre de "regionalismo abierto", estrategia de gran influencia en los recientes acuerdos materializados en el Asia Pacífico y en las Américas.

En la medida que declinaron los conflictos característicos de la guerra fría; las guerra de Corea y Vietnam, la rivalidad entre Este-Oeste, el conflicto Chino-Soviético y la apertura de la República Popular China, estos mecanismos de cooperación intrarregional se han consolidado.

En el plano de la diplomacia multilateral, Singapur también jugó un papel importante en la creación de APEC, el año 1989. Especial interés tienen los acuerdos de su Segunda Reunión Consultiva que tuvo lugar en ese país en el año 1990. En dicha declaración se reconoció el rápido crecimiento de esas naciones, la necesidad de fomentar las inversiones, los intercambios de tecnología y proyectos de investigación. Por cierto, el énfasis se ha centrado en materias relativas a la liberalización del comercio, a las inversiones, a la tecnología y a la cooperación sectorial, en áreas como el turismo, la energía, la promoción de comercio, los asuntos ambientales y el desarrollo de la infraestructura.

Durante los años noventa, y orientados por estos grandes principios, nuestros países han encontrado espacios de diálogo y cooperación para perfeccionar su nivel de competitividad internacional.

Posteriormente en la declaración de Manila, en noviembre de 1996, firmada por los miembros de APEC, incluyendo a nuestro país, se reconoció la necesidad de fomentar los principios de igualdad, respeto mutuo, beneficios recíprocos, aumentando también los lazos de cooperación constructivas.

Chile también se ha visto beneficiado a raíz de estos cambios que produjeron un nuevo escenario internacional a partir de los años 90. En este contexto, la visita que realizara el Presidente Eduardo Frei, el año 1996, ha significado otro hito importante para incrementar la presencia internacional de nuestro país en la Cuenca del Pacífico. Sobre esta materia, permítame señalar Señor Primer Ministro que desde hace más de 30 años nuestro Instituto ha fomentado el estudio y el diálogo con los países de la Cuenca del Pacífico en forma ininterrumpida. Se crearon en sus aulas las estructuras académicas de lo que ha sido la definición y puesta en marcha de una política del Estado chileno hacia la Cuenca del Pacífico.

La presencia en Chile de su Excelencia, es el fruto de los esfuerzos comunes de unión y "*partnership*" iniciados en la década de los 60 y su trascendental visita a nuestro país, coincide con momentos de una delicada coyuntura económica internacional. Su estada entre nosotros sin duda quedará grabada como un evento muy importante en la historia de nuestras relaciones bilaterales.

Esta, la primera visita que realiza un Primer Ministro de Singapur a Sudamérica, nos confirma que los esfuerzos de nuestro país por insertarse en la Cuenca del Pacífico han rendido fruto.

La opción de Chile por Asia Pacífico, uno de sus principales objetivos de política exterior, no persiguió una decisión discrecional o arbitraria, sino que responde a una realidad geográfica indiscutible. Chile ha sido siempre un país de la Cuenca de Pacífico, considerando su realidad geográfica; ha examinado la especialización productiva nuestra y el dinamismo, mostrado por las economías de Asia, nos ha convertido, gradualmente, en socios importantes permitiendo una complementación muy fructífera que no puede ser perjudicada por la crisis que nos afecta en estos días.

Singapur se presenta ante la comunidad internacional como un modelo de desarrollo económico exitoso, uno de los *Asia Miracles*. Su éxito, en las últimas décadas, ha estado basado en un eficiente manejo de las variables económicas y sociales, fuertemente respaldado y legitimado por una

actividad política estable. La armonía de estos elementos han hecho posible la gran transformación de la isla metrópolis, con escasos recursos naturales, en un Estado moderno y en un reconocido centro financiero internacional.

La lección de Singapur para América Latina es fundamental, porque en la era de la información, en la que hoy vivimos, descansa cada día más en la competitividad del país, en su eficiente manejo de la información y por lo tanto sus recursos naturales y físicos juegan un papel menos relevante que en el pasado.

Por este motivo se considera que el recurso natural más importante de Singapur lo constituye los *Singaporeans*: su éxito económico es consecuencia de los esfuerzos de su población.

En lo político, los dirigentes y su pueblo hicieron reformas de acuerdo a tradiciones fuertemente arraigadas. En sus relaciones exteriores han sabido superar amargas experiencias con potencias extranjeras, que probaron su temple, y demostraron ante el mundo su potencial estratégico y las ventajas que ofrecía Singapur para la expansión de los mercaderes chinos a ultramar.

Después de la retirada japonesa, el Reino Unido mantuvo a Singapur como una colonia independiente que no fue incluida ni en la Unión Malaya de 1946 ni en la Federación de Malasia de 1948. La población no aceptaba el régimen de monarquía que caracterizaba a ambas organizaciones. De esta manera Singapur siguió un proceso político diferente al malayo y obtuvo un mayor grado de independencia. En 1954 se forma el *People's Action Party* (PAP) con el objetivo expreso de conducir a Singapur hacia la independencia.

La Constitución, aprobada en 1959, hizo de Singapur un Estado prácticamente autónomo. En 1963, se integró como miembro a la Federación de Malasia, sin embargo, su permanencia en ella sólo duró hasta 1965. A contar de Agosto de 1965 se constituyó la república soberana, democrática e independiente de Singapur.

Singapur representa el modelo ideal de sociedad. Una nación que goza de los beneficios de occidente sin dejar de lado su idiosincrasia, su identidad, los valores y filosofía de vida, distintas composiciones étnicas.

Su Gabinete formado por un equipo de expertos altamente calificado, formuló las ideas, planes y políticas que permitieron crear las bases necesarias para enfrentar los desafíos internos y externos de desarrollo.

Con fecha 28 de noviembre de 1990, se inició un nuevo capítulo en la historia política de Singapur. El Primer Ministro Lee Kuan Yew hizo entrega de la “antorcha del poder” a nuestra ilustre visita, el Excelentísimo Señor Goh Chok Ton, para conducir a la nación hacia el Siglo XXI, por el camino de la prosperidad y la seguridad. Esta labor la ha cumplido con el máximo de eficiencia y rigor especialmente considerando los difíciles momentos que en la actualidad atraviesa la economía internacional.

En una primera fase, Singapur centró su esfuerzo en desarrollar un amplio espectro de actividades manufactureras y de servicio tales como la siderúrgica textiles, electrónicas, refinerías de petróleo, hoteles, astilleros, transporte de carga marítima y aéreo, servicios financieros y bienes raíces.

Entre 1979 y 1981, Singapur, continuó en una segunda fase industrializadora basada en el desarrollo de tecnología de punta y servicios avanzados. Estos sectores incluyeron ingeniería de precisión, electrónicos, tecnología de la información, óptica, químicos, petroquímicos, aeronáutica, telecomunicaciones y biotecnología. Este cambio en el énfasis de la industrialización fue posible gracias al desarrollo de un capital humano capacitado e inversión en infraestructura física. También fueron claves las políticas de incentivo a la inversión extranjera, incluyendo planes de transferencia tecnológica, créditos para la investigación y mejoras productivas.

Finalmente, en 1991 las autoridades de Singapur desarrollaron un tercer *Strategic Economic Plan*, concebido y diseñado para unir bajo un mismo esfuerzo a trabajadores, empresarios y gobierno con el fin de asegurar el futuro de Singapur en la economía mundial. La meta es alcanzar al grupo de naciones más desarrolladas de la *first league* para los años 2020-2030 en cuatro áreas claves: dinamismo económico, identidad nacional, calidad de vida y configuración de una ciudad global.

En la formulación de los planes de industrialización, el gobierno de Singapur siempre ha otorgado gran importancia a la libertad económica, promoviendo una activa participación del sector privado y favoreciendo la inversión extranjera directa.

El rápido y equilibrado crecimiento económico de Singapur se ha mantenido relativamente estable a lo largo de la actual década. En 1997 Singapur registró una tasa de crecimiento de un 7.8% mejorando una vez más su desempeño económico. La tasa registrada en 1997 indica que la economía real no había sido afectada en forma significativa por la crisis financiera regional.

Debido a que Singapur es una economía muy abierta, no deja de ser vulnerable a las influencias externas. En 1997 las exportaciones crecieron un 7%, cifra bastante inferior a la registrada en 1996, y para 1998 se estima que el crecimiento de las exportaciones totales llegará sólo a un 5.5%.

Finalmente y en relación a la estrategia de desarrollo emprendida por Singapur y que hemos tratado de resumir brevemente, debemos destacar que son muchas las lecciones que arroja para nuestro país.

Chile aspira a ser un país con un alto nivel de competitividad internacional y al igual que Singapur lucha con éxito para modernizar el Estado y bajar al mínimo los niveles de corrupción, lo que ha sido reconocido ampliamente por recientes informes de organismos internacionales.

Chile pretende ser un país con una infraestructura moderna, para servir de puerta de entrada al comercio y a la inversión asiática hacia América Latina. En este sentido, aunque Chile y Singapur han vivido historias diferentes, son muchos los elementos que nos unen.

En el plano multilateral, nuestras naciones han desplegado una activa diplomacia en función de la paz, el desarrollo y la cooperación regional. Como sistemas abiertos, no son inmunes a las turbulencias internacionales y por ello es importante establecer mecanismos de cooperación para poder competir en tiempos difíciles.

En lo bilateral se destaca el crecimiento de orden de un 24% de intercambio comercial en los últimos 10 años, con una balanza favorable a Chile de 2 a 1.

Las exportaciones de Chile hacia Singapur en 1997 alcanzaron alrededor de 115 millones de dólares.

Si bien se ha experimentado un descenso en comparación al año pasado, para 1998 las exportaciones ya alcanzan los 35 millones de dólares. Esta cifra es superior al comercio de Chile con Australia, Nueva Zelandia, Malasia, Filipinas e Indonesia, entre otros. En cuanto a las importaciones, en 1997 Chile importó un total de 48 millones de dólares desde Singapur, mientras que para el presente año el monto acumulado registra aproximadamente 35 millones de dólares.

En lo esencial podemos concluir que Chile y Singapur comparten una visión similar respecto a la estrategia económica y de inserción internacional. Fundamentamos nuestra acción en la economía de libre mercado y como socios de APEC luchamos por una creciente liberalización de los mercados.

Chile y Singapur adoptan las mismas posiciones ante las Naciones Unidas y la OMC, frente a temas como el Libre Comercio, los Derechos Humanos y la solución pacífica de controversias.

Considerando nuestros objetivos comunes y características similares, y además como Director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, quisiéramos a través de su Excelencia extender nuestra invitación para estrechar aún más los lazos comunes que permitan un acercamiento comercial y cultura aún mayor.

Unidas ambas naciones pueden hacer realidad el sueño de convertir a Chile en la puerta de entrada a Sudamérica, en la misma forma que lo hace Singapur en el Asia Pacífico.

Nuestra Universidad y en particular nuestro Instituto formularon en el pasado las bases de esta política de Estado que hoy es una concreta realidad.

. El mundo académico debiera incrementar sus intercambios en términos de proyectos, de profesores y alumnos para crear una estrecha red basada en la creatividad, el respeto mutuo y la colaboración entre países de rápido crecimiento.

Su Excelencia, reciba nuestros saludos cariñosos como Universidad agradeciendo su presencia en Chile.